

Oraciones tradicionales.

EL AVE MARÍA

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.

Amén.

OH MARÍA

Oh Maria, en tu corazón de Madre vengo a buscar: LUZ, FUERZA, SOSTÉN Y PAZ. Me entrego a tu poder, confío en tu sabiduría, me abandono a tu misericordia. Madre de Dios, puedes socorrerme. Madre mía, sabes cuánto te necesito.

Amén

LA SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

AL ÁNGEL CUSTODIO

Ángel de Dios, que eres mi custodio, pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, dirígeme, guárdame.

Amén.

AL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel de mi guarda dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día.

No me dejes sólo que sin ti me perdería.

Amén.

A LA SAGRADA FAMILIA

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía. Jesús, José y María. Con vos descanse en paz el alma mía.

Amén.

YO CONFIESO (Acto Penitencial)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Amén.

ACTO DE CONSTRICCIÓN

Oración de arrepentimiento de los pecados cometidos ante Dios. Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me

pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta.

Amén.

EL MAGNÍFICAT

(Lucas 1:46-55)

Mi alma canta la grandeza del Señor, mi espíritu festeja a Dios mi salvador, porque se ha fijado en la humildad de su sirvienta y en adelante me felicitarán todas las generaciones.

Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, su nombre es santo. Su misericordia con sus fieles se extiende de generación en generación.

Despliega la fuerza de su brazo, dispersa a los soberbios en sus planes, derriba del trono a los poderosos y eleva a los humildes, colma de bienes a los hambrientos y despide vacíos a los ricos.

Socorre a Israel, su siervo, recordando la lealtad prometida a nuestros antepasados, en favor de Abrahán y su descendencia para siempre.

Amén.

EL PADRENUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Amén.

GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

CREDO NICENO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

EL ÁNGELUS

El ángel del Señor anunció a María.

Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve, María... He aquí la esclava del Señor.

Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María, llena eres de gracias, el Señor es contigo, bendita eres ente todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.

Y el Verbo se hizo carne.

Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María, llena eres de gracias, el Señor es contigo, bendita eres ente todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús.

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oración: Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, a fin de que habiendo conocido por la voz del Ángel, el Misterio de la Encarnación de tu divino Hijo, podamos, por los méritos de su Pasión y de su cruz, alcanzar la gloria de la Resurrección. Por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

LA REGINA COELI

Alégrate, reina del cielo, aleluya.

Porque el que mereciste llevar en tu seno, aleluya; ha resucitado, según se predijo; aleluya.

Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

Porque ha resucitado verdaderamente el Señor; aleluya.

Oración: Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el goce de la vida eterna.

Por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Amén.

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía, Señor, tu Espíritu y serán creados.

Y renovarás la faz de la tierra.

Oración: Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, danos el gustar todo lo recto según el mismo Espíritu y gozar siempre de su consuelo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.